



- Cerca del 6% de la población europea reconoce formar parte del colectivo LGTB+
- Más de 25 países han aprobado el matrimonio o la unión civil entre personas del mismo sexo (España fue el cuarto país del mundo en hacerlo, en 2005)
- El 26% de las personas LGTB+ oculta por completo su orientación sexual e identidad de género en el trabajo. Un 75% en el caso de las personas trans
- Sólo el 55% de las personas del colectivo LGTB+ que tienen hijos se sienten cómodos hablando de ellos
- Entre 2008 y 2020, 3664 personas trans fueron asesinadas en 75 países.
- 8 de cada 10 personas trans no tienen trabajo. La exclusión laboral es mayor entre las mujeres trans que entre los hombres trans.
- Las agresiones a transexuales han aumentado el último año un 25%
- En la última década, un total de 1.227 personas cambiaron de nombre y sexo en el Registro Civil
- El 60% de las personas trans sufre depresión
- Los delitos de odio LGTBI+ han aumentado un 6% con respecto al año pasado
- El 55% de los delitos de odio que se comente contra el colectivo LGTBI+ no se denuncian

Todos estos datos, la mayoría terribles, son estadísticas. Números fríos y asépticos que reflejan los datos, pero no la realidad. Porque la realidad de las personas del colectivo LGTBI+ es mucho más que números: es, en muchos casos, vivir día a día con miedo a ser descubiertos en el colegio, en el trabajo, en la familia.

El sufrimiento íntimo, infinito y callado que sufren muchas personas desde su niñez en el colegio, en casa, en el equipo de fútbol intentando aparentar lo que no son para ser aceptados, para no ser atacados, resulta inimaginable. Debe de ser una soledad infinita y hace falta un valor incalculable para reconocer que, llamándote Luis, te gusta Juan o que, siendo María, tu amiga Laura es algo más que tu amiga. Peor aún si tienes que decir que tu cuerpo no es el que te corresponde y que, llamándote Luis quieres llamarte María o llamándote María quieres llamarte Luis

En pleno siglo XXI, sigue habiendo mucha incompreensión, mucha ignorancia, mucho prejuicio que hay que arrancar de raíz entre tod@s, porque el Día del Orgullo, sirve para ponerlo en evidencia, para llamar la atención sobre todo ello, pero ésta, como muchas otras, es una lucha de día a día y de tod@s, no solo del colectivo LGTBI+. Porque una sociedad en la que tod@s sus ciudadan@s viven en igualdad y con plenos derechos es una sociedad más próspera y feliz.

Necesitamos cambiar, no solo las leyes, sino también la mentalidad de tod@s y, para ello, es imprescindible la educación en el respeto, la tolerancia, la igualdad y los derechos

humanos a todos los niveles, no solo de los niños; también, y, sobre todo, debemos ser educad@s l@s adult@s.

El camino se inició hace mucho tiempo por los movimientos sociales que, en su lucha, han sufrido violencia, cárcel, tortura muerte...

Movimientos apoyados y acompañados, desde siempre, por algunos grupos políticos de izquierdas y en la que Izquierda Unida ha estado desde su nacimiento y de los que cabe destacar, por ejemplo, que, en 1977, un grupo de militantes del Partido Comunista de España fundaba en Madrid el Movimiento Democrático de Homosexuales; al año siguiente, fue el primer partido que defendió que la homosexualidad dejara de ser ilegal; en 1987, el trabajo de IU en el Congreso, hizo que fueran eliminadas las fichas policiales generadas por "homosexualidad masculina y femenina"; en 1994, una proposición de ley de IU reconoce, por primera vez, a las parejas del mismo sexo; en 2020 fue un paso más allá proponiendo la modificación del Código Civil para conseguir el objetivo del matrimonio igualitario; en 1999, hace la primera Proposición No de Ley sobre el derecho de las personas transexuales a cambiar de sexo; en 2005, con la aprobación del matrimonio igualitario, IU defiende su derecho a la adopción...

La lucha no ha finalizado, queda mucho camino por andar y, por desgracia, el aumento de notoriedad y poder de la ultraderecha y su mensaje en contra del colectivo LGTBI+ que es está extendiendo entre la que se dice derecha más moderada, hace que sea más importante que nunca que no desfallezcamos, que intensifiquemos la lucha por la tolerancia, la igualdad y los derechos humanos de tod@s l@s ciudadan@s.